



## LA LEYENDA DEL PAPA CORSO FORMOSO

ThomasLENNE | Shutterstock

Camille Dalmás - publicado el 06/12/24

*El 15 de diciembre, Francisco se convertirá en el primer Papa*

*que visita Córcega. Sin embargo, la tradición local dice*

Vivario es un pueblecito en pleno corazón de Córcega, como enclavado en una escarpada ladera, en un circo de montaña que domina el valle del Vecchio. Al borde de la carretera que atraviesa el pueblo se alza la pequeña y robusta iglesia de Saint-Pierre-aux-Liens, un edificio que a primera vista parece anodino. Sin embargo, en el crucero de la iglesia se encuentra una sorprendente pintura italiana que representa a un papa del siglo IX: Formoso.

### Un Papa juzgado tras su muerte

En cuanto al papa Formoso (891-896), la mayoría de la gente recuerda los acontecimientos que tuvieron lugar tras su muerte, no durante el pontificado inmediatamente posterior -el efímero papa Bonifacio VI reinó solo 15 días-, sino bajo el del papa Esteban VI. Éste se hallaba entonces bajo el control de las tropas de Lamberto, conde de Spoleto, jefe de una dinastía franca italiana que había llevado durante mucho tiempo la corona imperial con el apoyo de los papas.

Los Spoletos (procedentes de una ciudad fortificada al norte de Roma) guardaban rencor al papado y, en particular, a Formoso. Ese papa había coronado emperador al rey germano Arnulfo, uno de los herederos de la parte oriental del imperio carolingio. Para anular la sentencia, el conde Lamberto obligó a Esteban VI a desenterrar a Formoso en enero de 897 para someterlo a juicio.

Este episodio pasará a la historia como el "Sínodo de los Cadáveres", al término del cual se anuló la elección de Formoso. Sus restos, que habían sido revestidos con los ornamentos pontificios durante el sínodo episcopal, fueron entregados a la multitud, que los arrojó al Tíber.

## Cuna discutida

"La tradición dice que Formoso vino de Vivario", explica Claude Grimaldi, secretario del ayuntamiento de Vivario, apasionado del pasado de su pueblo. En realidad, su casa se encuentra en la aldea de Perello, donde, según se cuenta, había una piedra con el escudo papal sobre el manto de la puerta.

Sin embargo, esta versión de la historia no es la del Vaticano, que afirma que Formoso nació en Porto (actual Fiumicino), el antiguo puerto de Roma al norte de Ostia. Pero incluso si fue en esta ciudad donde fue obispo antes de convertirse en Papa, nada parece probar que el 111º Papa de la historia naciera realmente allí, probablemente hacia el año 816.

Para arrojar luz sobre este misterio, se organizó una reunión en el cercano pueblo de Murraciale en 1996, el undécimo centenario de la muerte del Papa. Uno de los puntos centrales de las conversaciones fue el cuadro de la iglesia de Saint-Pierre-aux-Liens, única prueba tangible de la presencia de Formoso en Vivario.

Fue un regalo de un tal Oreste Ferdinand Tancajoli, caballero de la Orden de Malta y, sobre todo, historiador del arte. Simpatizante del fascismo, este sardo tenía opiniones irredentistas. Por ello, consideraba que algunos territorios mediterráneos, entre ellos Córcega, debían volver al redil italiano.

La leyenda del Papa corso, ¿es, pues, una creación de este historiador, destinada a legitimar culturalmente el parentesco entre Córcega e Italia? Es posible, pero lo cierto es que los rastros que vinculan al papa Formoso con Córcega son más antiguos: la primera mención aparece en el *Athaenum Augusticum* del padre Agostino Oidono, en 1680.

## Corsos en Italia

A pesar de la ausencia de pruebas de época sobre el lugar de nacimiento de Formoso, el contexto nos permite crear un puente entre el Papa Formoso y Córcega. A principios del siglo IX, la isla se convirtió en objetivo de los moros, piratas musulmanes que sembraron el caos en todo el Mediterráneo. El enfrentamiento con este enemigo dejó una huella tan profunda en Córcega que, en su bandera, apareció una cabeza de moro.

Los Papas León III (795-816) y León IV (847-855) acogieron a refugiados corsos en los campos cercanos a Roma - por ejemplo, un monasterio de monjas corsas en la Via Appia-, pero también en la ciudad de Oporto. El *Liber pontificalis* informa de que el papa León IV "exhortó a los corsos que, aterrorizados por los sarracenos, huían de su propia tierra y vagaban aquí y allá en el exilio, privados de patria, a buscar cuanto antes refugio y salvación en la Sede Apostólica de Roma".

La ciudad de Oporto, que había atravesado un importante periodo de decadencia, habría sido confiada entonces a los corsos. Pero, ¿fue Formoso uno de estos refugiados, o descendiente de ellos? Para Philippe Pergola, historiador del Pontificio Instituto de Arqueología Cristiana, ambas hipótesis son improbables. En su contribución al coloquio de 1996, argumentó que era difícil imaginar que Formoso, un intelectual refinado, descendiera de este grupo de refugiados de origen campesino.

En Vivario reconocemos que, a falta de pruebas, el misterio de los orígenes de Formoso sigue sin resolverse. "Aunque tengamos que ser cuidadosos con la historia, estamos muy orgullosos de pensar que nuestra ciudad está ligada a la historia de un Papa", concluye Claude Grimaldi.